

EL INDEPENDIENTE

AÑO I.

Redacción y Administración, Alfonso XII, 25

NÚM. 1.

“Desinfectadas las puntas de las espadas y colocados por los padrinos frente a frente los contendientes, salúdanse éstos cayendo inmediatamente en guardia.”

Estas instrucciones que contienen todos los códigos del honor, para ser observadas en lances entre caballeros, nos sirven para presentarnos al público y para dirigir el acostumbrado saludo á nuestros colegas.

Después de saludarles y sin que se nos haya olvidado la previa desinfección, caemos inmediatamente en guardia, pues prevenimos que con ellos hemos de luchar siempre que continúen haciendo más uso del balancín que de la pluma.

Mas como enemigos leales, apresurámonos á hacerles el obligado saludo, ya que “lo cortés no quita lo valiente.”

Están equivocados

Sí, están completamente equivocados los que esperan ver en nosotros algo así como campana de maledicencia lanzando á todos vientos las notas de la calumnia y de la injuria.

Están equivocados los que esperan que EL INDEPENDIENTE se haga eco de campañas bajas, ruines y asquerosas, campañas que dejan siempre sobre los autores é inspiradores salpicaduras de fango del que nosotros ahora y siempre procuraremos huir.

Están equivocados aquellos que brindándonos protección y bajo capa de amistad, nos ofrecen su concurso, gratis, desinteresadamente, diciendo bajo nuestras firmas lo que quizás con las suyas no se atreverían á afirmar.

Sí, están equivocados y lo están también aquellos que diciendo conocernos y con el laudable intento que se puede suponer nos presentan como testafierros de personas ó partidos de quienes pudiéramos espe-

rar un destino ó un puñado de pesetas, por el servicio ó servicios que con este semanario les pudiéramos prestar.

Todo esto hemos oído; todas estas suposiciones llegaron á nosotros desleídas en bromas de gracia más ó menos dudosa y hasta ahora hemos callado, pues como el fraile del cuento, aun poniendo el ceño adusto, oímos y reímos, allá en nuestro fuero interno, para dar al público las primicias de la hilaridad que tales equivocaciones nos causaron.

Huyendo de estas equivocaciones hemos de encontrar nuestra línea de conducta; al enumerarlas ante el público dejámonle trazada esta y á ella debe atenerse ya que nosotros no tenemos programa, por entender que un programa por amplio que fuese habría de matar nuestra independencia.

Será pues este semanario fiel expresión de nuestro carácter; templo de la franqueza, santuario de la sinceridad, faro siempre encendido para aquellos que naveguen en demanda de justicia y campo al que pueden acudir todos los partidos que lleven por divisa en sus banderas «Libertad é Independencia».

Si por este camino triunfamos, si al seguir esta norma alcanzamos la victoria, nuestra satisfacción será inmensa; si la apatía, la indiferencia, los convencionalismos consiguen ahogarnos, nos retiraremos también con una satisfacción muy grande; la que da el cumplimiento del deber.

Y nos retiraremos como hemos aparecido: sin mendigar apoyos, sin solicitar recursos, sin inclinarnos en súplica de protección.

Enseñaron la oreja

Hay apéndices auriculares que por sus exageradas dimensiones no pueden ocultarse.

Un diario local los enseña descaradamente al pedir que no vaya á Madrid la Comisión nombrada por el Ayuntamiento para resolver el asunto de las carnes.

Es muy natural que lo haga porque sabe perfectamente que en esta cuestión ha sido, hasta ahora, engañado el ministro y que de la entrevista que con éste celebren los comisionados han de salir muy mal parados el Alcalde Sr. Menéndez Acebal y el diputado Sr. Rendueles.

Ahí está el *intrínquis*. Tiene razón el diario: no cabe duda que hay intrínquis.

Los argumentos irrefutables del Alcalde consistieron en afirmar que en Madrid hay quien se interesa por el pueblo como se demuestra palpablemente con la incorporación del Instituto.

Esa persona será indudablemente el señor

Ministro de Instrucción Pública, pues no sabemos que en lo del Instituto haya intervenido nadie más que él. Al menos así nos lo dió á conocer preescindiendo del Diputado y del Alcalde, para no entenderse más que con su hermano D. Antonino.

Y tal vez el Sr. San Pedro se decida á intervenir en esto de las carnes.

¿Lo habrá prometido así para librarse del moscardón hostelero de La Marina?

Todo es posible porque como inaguantable sí que lo es el Sr. Elias, cuando se trata de los solomillos rurales.

BECQUERIANA

Ven, en la serena quietud de la noche bajo los frondosos árboles del huerto, donde apenas lleguen ecos de la orgía á solas gocemos.

Ven, que en tus oídos vierta dulcemente mis apasionados, ardorosos versos; quiero ver tus ojos que me miran lánguidos brillar al deseo.

Ven, que ya mi cuerpo rinde á la fatiga de las negras luchas del vivir incierto, quiero entre tus brazos olvidarlo todo, todo en un momento.

Cual los fugitivos pájaros errantes, nuestras ilusiones van también huyendo. Ven, la vida es corta y el placer nos llama, á solas gocemos.

Debe dimitir

Estamos convencidos de que estas líneas son dos tejas con que llamamos al Cachano municipal; que tan imposible es que el Sr. Menéndez Acebal abandone voluntariamente la Alcaldía como que á Dámaso el del Kiosco le impongan una multa por montar en bicicleta sin la matrícula correspondiente.

Pero el pícaro deber nos obliga á enumerar algunas de las infinitas causas por que el Sr. Alcalde debe dimitir antes de que entre su temperamento y Prendes (D. Ramón) y Arizaga (D. Eduardo G.) le hagan sufrir en plena sesión un colapso de fatales consecuencias.

Y el Sr. Alcalde debe dimitir: Porque se ha presentado contra él un voto de censura aprobado por gran mayoría, reveladora de la incompatibilidad existente entre la Corporación y el Alcalde.

Porque en una cuestión, la de introducción de carnes, se ha puesto decididamente al lado de una de las dos partes, alarmando indebidamente á las autoridades superiores con injustificados temores de alteraciones del orden público.

Porque con esta parcialidad suya ha agravado terriblemente la situación económica del Ayuntamiento, imposibilitando que en mucho tiempo pueda normalizarse la administración.

Porque con la misma parcialidad ha atentado gravemente á la higiene pública y ha puesto en peligro la salud de sus conciudadanos.

Porque esta parcialidad ha sido causa, según nos dicen, de que se menoscabase el prestigio de celosos empleados de Consumos, que por cumplir con su deber, víéronse amenazados sin que fuesen

castigados los que, valiéndose de la amenaza, pretendieron defraudar la Hacienda municipal.

Porque en sesión pública ha dejado desamparado á un compañero ex-alcalde que ausente, fué víctima de insidiosas acusaciones, rayanas en la más asquerosa calumnia.

Porque ha sido menospreciado por un Ministro del Ministerio que lo sostiene como Alcalde.

Porque no han consentido que se adornase con plumas ajenas, y han prescindido de él en absoluto, sirviendo de intermediario entre el pueblo y el Ministro un particular que además se llama Antonino.

Porque ha interpretado abusivamente sus facultades gubernativas, poniéndose nuevamente en pugna con toda la Corporación, y promoviendo—él, guardador del orden,— un escándalo fenomenal aplacado por los demagogos.....

Habíamos escrito lo anterior, dudando de si á última hora el Alcalde, presentando en sesión pública su dimisión, nos obligaría á retirarlo de las cajas.

El procesamiento de algunos concejales, libró al Sr. Alcalde del compromiso que le esperaba y le exime de abandonar el cargo á que tanto cariño tiene.

Quede, pues, por ahora tranquilo y no haga caso de lo que le decimos; piense que al comienzo de este artículo ya citábamos, curándonos en salud, al sedentario Dámaso, á las clásicas tejas y al histórico Cachano.

Más como este asunto nos lleva como de la mano á tratar del proceso de los concejales, prometemos ocuparnos de él en el próximo número.

Y aseguramos que ha de influir más en nosotros el amor á la verdad que el temor á la sagrada Themis.

¿Por qué se esconde Paleo?

Sentimos tener que ocuparnos de este fruto importado de Galicia por una veleidosa de Revillagigedo; lo sentimos en primer lugar por la insignificancia del personaje y en segundo lugar porque tememos no poder calificar, sin faltar á los respetos que el público nos merece, los actos de ese desdichado que ha pretendido ejercer, valiéndose de ajenas debilidades, una autoridad omnímoda, sin haber conseguido más que poner en ridículo, no su persona, porque Paleo es incapaz de vencer la menor dificultad, sino las de sus protectores y amparadores.

Procuraremos, tomando al citado Paleo como ejemplo en que escarmentar, huir de toda clase de prociadades, y dar pruebas de la educación y delicadeza necesarias en quien para el público habla ó escribe; así nos ahorraremos censuras y encontraremos, en lo mesurado de la forma disculpas á las que pudiéramos merecer, por ocupar nuestras co-



GRAN FÁBRICA de CERVEZAS

CLASES DE CERVEZA
 CERVEZA C. D.
 » B B MARIPOSA
 » B Especial

GRAN FABRICA

DE

Acido Carbónico Líquido

QUÍMICAMENTE PURO

LA ESTRELLA de GIJÓN

Suardiaz, Bachmaier y C.^a (S.C.)

Telegramas: SUARDIAZ

LAS DE MAYOR PRODUCCION DE ESPAÑA

MAQUINAS DE COSER

PAÑOS, SOMBRILLAS,

GÉNEROS DE PUNTO

SOMBREROS

TRAJES HECHOS

CASIMIRO GONZALEZ
 'LA GRAN DUQUESA'

San Bernardo, esquina á Jovellanos.

RECÓRRESE ESTE ANUNCIO

CERVECERÍA SETIEN,
 Corrida, 17.

REFRESCOS INGLESES
 é water-soda.

Casa exclusiva para el servicio
 de los verdaderos aperitivos
 compuestos americanos.

Servicio de Cervezas al bok á temporada fija
 extraídos por el ácido carbónico.

CENTENARIO DE COLÓN

DE

Felipe Pavés

En este antiguo y acreditado establecimiento, se sirven diariamente,
 almuerzos y comidas á precios al alcance de todas las fortunas.

VINOS Y LICORES DE LOS MEJORES

Los Domingos y días festivos precios excepcionales.

Tenemos verdadero gusto en recomendar al público, este elegante
 establecimiento, por las condiciones.

RELOJERÍA
 DE
 DELESTAL
 5, Plaza de la Constitución, 5
 GIJÓN

Vendo el «RELOJ MO-
 NEDA», última novedad en
 Relojería y único depósito
 en Gijón.

5, Plaza de la Constitución, 5

LA LEGÍTIMA

FABRICA DE CHOCOLATES

Manuel González Gallegos

Elaboración especial

CHOCOLATES

desde 4 á 16 reales

Cafés, Thes y Achicorias

Carbones especiales
 PARA EL
 Consumo domestico
 Servicio á domicilio
 Genaro Nava
 Barrio de Tejedor

Ponche Español

Exclusivo de J. Ruiz y Comp.^a de Jerez

GRAN LICOR UNIVERSAL
 á base de Cognac viejo jerezano.

El mejor de los aperitivos, de los
 tónicos y de los digestivos, según
 los diferentes medios de usarlo.

Pídase á D. Jenaro Nava,
 Barrio dei Tejedor.

ROYAL EXCHANGE

Compañía Inglesa de seguros contra incendios
 Fundada en 1720

Lloyd Andaluz

Verdad sabida

Buena fé guardada

Seguros marítimos

AGENTES:

E. MARINA Y C.^a

Fábrica de Bolsas de Papel

Papeles de embalaje en rollos y
 resmas, papeles para Confeiterías y
 Tiendas de tejidos, Farmacias y
 Droguerías y papel sanitario para
 casas particulares, papeles para es-
 cribir, imprimir y litografiar, pape-
 les para fábricas de chocolates la
 mejor marca de España, libros de
 Comercio, impresos para toda clase
 de negocios, Exportación á todas
 partes.

Papel especial hecho á mano pa-
 ra poner parchés de sebo á los ni-
 ños y curar el catarro.

José Gonzalez

SUCESOR DE
 GONZÁLEZ Y MARTINEZ

CALLE DE LA SALUD NÚM. 4
 Boulevard del Llano

La última sesión del Ayuntamiento

IMPRESIONES

Hase notado en primer lugar la ausencia de tres concejales, que como acertadamente dijo el Sr. Alonso, son de los que más se interesaron por la prosperidad del pueblo y con más celo velaron por su bienestar.

Sentáronse en cambio, en los escaños largo tiempo abandonados, otros concejales republicanos á fin de mantener el desequilibrio de las fuerzas.

No han de dar estos, sin embargo al alcalde, los disgustos que le proporcionaban la exaltación y desahogos de Arizaga y la *bonhomie* con que disfraza su socarronería el Sr. Alonso (C.) Si procesasen á Ramón Prendes sería completa la satisfacción de D. Jesús.

Y de Paleo que sigue ausente, escondido.

Defendiéndose el Alcalde de las censuras que algunos concejales le dirigían por su feliz acuerdo disponiendo convertir en jardines los estercoleros llamados vulgarmente terrenos del Bombé, hubo de citar varios de los usos inmundos á que el público dedicaba tales terrenos.

Comedido, dentro del naturalismo á que la cuestión obligaba, hablónos de las necesidades de los niños, de los *playos* y de las alborotadoras sardinerás.

Llegó á afirmar que cualquier día aparecería allí tirada una *tolina*.

Y al decir esto juraríamos que el señor Alcalde miró para Pepe Diego.

Reapareció el regocijante, estupendo y ameno Sr. Elías.

Este Sr. Elías á quien algunos se empeñan en creer pariente de Bertoldo, Bertoldino y Caçaseno, ha estado en Madrid, comisionado oficial ú oficiosamente por los tableros rurales.

Es muy significativo este desdoblamiento de la personalidad del Sr. Elías.

Nosotros estamos en el secreto y sabemos que lo hace por enemigo á Malet Fils, que asegura que en ningún hotel decente puede servirse carne de tabajería rural. El Sr. Elías en su aspecto de hostelero no está conforme con esta apreciación y á Madrid fué aprovechando los viajes baratos á gestionar en contra de lo que opinó en el Ayuntamiento votando que una Comisión fuese á pedir al Ministro de la Gobernación la inmediata aplicación de la R. O.

Una pregunta del Sr. Riera sobre esta cuestión, puso nuevamente sobre el tapete (jno te asustes Vallinal) la conveniencia ó no conveniencia del viaje de los comisionados.

A última hora se decidió el Cabildo por la conveniencia. A Madrid, de donde regresa el Sr. Elías, irá pues el señor Parrondo.

Hemos salido del Municipio con un temor. Qué juicio formarán el olímpico Sr. Mañra y el elegante Sr. Lacierva de un pueblo que tales representantes les envía?

Creemos que se impone el nombramiento de otra Comisión. De sastres que aseguren en Madrid que ni el Sr. Elías ni el Sr. Parrondo se visten en Gijón.

Y para formar parte de esa Comisión de señores de la aguja y el jaboncillo, damos nuestro voto á Pedro Fernández (Merced 30; últimas novedades, etc.)

Mientras esté *por allá* no nos molestará mandándonos la cuenta.

LA ESCUELA SUPERIOR DE COMERCIO

Hoy salió; por fin hoy emprenden el discutido viaje á Madrid los comisionados del Ayuntamiento.

Se ha conseguido vencer la repugnancia que Ramón Prendes sentía al pensar que iba á pasar quince mortales horas encerrado en un caluroso coche de primera en compañía del Sr. Parrondo.

Ha prometido éste formalísimamente comprarse frescas zapatillas de verano y Ramón Prendes se ha decidido á ir.

Ya están, pues, en camino y en vísperas de avistarse con el Ministro de la Gobernación.

Mucho, mucho esperamos de la persuasiva elocuencia de Ramón Prendes; mucho, muchísimo confiamos en la fascinación que sobre el Sr. Lacierva ejercerá el chaquet marrón del Sr. Parrondo; la elocuencia de éste valdrá á Gijón la resolución de asuntos tan interesantes como el de la introducción de carnes y el de la Escuela Superior de Comercio.

Todo cuestión de comercio. Quedamos, pues, grandemente esperanzados; tienen los Sres. Prendes y Parrondo toda nuestra confianza.

Pero no estaría de más que se hubiese tenido la atención de invitar, para que formara parte de la Comisión, al Colegio Pericial, á la Cámara de Comercio y al Círculo Mercantil.

Así lo propuso con beneplácito del Ayuntamiento un Sr. Concejal, creemos que el Sr. Riera.

El Alcalde opinó, por lo visto, en forma contraria y no se ha dirigido tal invitación á los citados organismos, que á más de representar las fuerzas vivas de la población, todo lo que en ella vale y todo lo que en ella algo significa, están directamente interesados en que se eleve á la categoría de Escuela Superior la sección de Estudios elementales de Comercio agregada al Instituto de Jovellanos.

Demstrar la necesidad de que esto se haga, creémoslo de todo punto innecesario; el Alcalde, con ser el Alcalde ya lo habrá comprendido, y no es preciso; por tanto, que nos molestemos haciendo inútiles predicaciones.

Pero como sabemos que en alguna población se están realizando activísimas gestiones para conseguir lo que aquí tan débilmente pedimos; y como conocemos la tenacidad con que en esa población persiguen los fines que se proponen, llamamos la atención al clásico á quien *corresponda*, advirtiéndole que si Gijón no se adelanta ahora á solicitar y conseguir la Escuela Superior de Comercio, no ha de conseguirla nunca.

Noticias

Habiéndose ratificado el Ayuntamiento en su última sesión en el acuerdo tomado en una de las pasadas, respecto al viaje de una Comisión formada por dos concejales para resolver con el Ministro de la Gobernación el *conflicto de las carnes*, hoy salieron para Madrid los Sres. Prendes y Parrondo.

Dudábamos de este viaje hasta última hora en que hemos recibido la orden de retirar el anuncio, que se nos había remitido de la venta de un chaquet marron propio para entierros y visitas oficiales.

Lo sentimos por nuestra administración y por Setián que estaba decidido á adquirir á toda costa el chaquet, confiando encontrar en los bolsillos la receta del *Nectar-Sola* para agregar esta refrigerante mixtura á la larga serie de refrescos que en esta época comienza á servir á su distinguida clientela.

Nuestro querido amigo el conocido relojero D. Miguel Delestal, nos participa que tiene 1.000 relojes á 6 pesetas uno.

Pretendía que diésemos amenidad á esta noticia uniéndola á algún otro suceso local; pero por más que hemos experimentado el magín y á pesar de nuestras consultas con los chicos más graciosos de Gijón y su con-cejo, no lo hemos logrado.

Perdone pues, el amigo Delestal. Culpa nuestra no fué; fué del destino que nos hizo encontrar en días de mala sombra á García (In-tosto), al Marqués de la Guía y demás monopolizadores del chiste en Gijón.

Ni D. Aquilino Suárez Infesta, que tiene mucha gracia, la demostró en esta ocasión.

Se ha puesto á la venta la obra «Mesas Revueltas» de Tarfe. Con más detenimiento nos ocuparemos de esta obra, digna por todos conceptos de los mayores elogios, en nuestro proximo número.

Unico puesto de venta: SALÓN DE PUBLICIDAD.

Hace tiempo que ha sucedido y todavía nos estamos riendo.

La única vez que en la vida se le ocurrió al dueño del Café Oriental ser complaciente, costóle una multa impuesta por la Alcaldía á instancias del concejal D. Claudio Alonso.

Lo gracioso del caso es que sólo á ruegos de este señor ó de los amigos que le acompañaban consintió el citado dueño en tener abierto el café y funcionando su magnífico gramófono pasada la hora reglamentaria.

Aparte de la incongruencia que esto revela, felicitamos al Sr. Alonso por su rasgo de valor; porque valor se necesita para denunciar á D. Rafael después de vistos su modo de arquear las cejas y la soltura y elegancia con que maneja su magnífica caña de Indias.

A ménos que todo ello no fuese una *combina* para hacer un original reclamo del que estas líneas serían segunda parte.

Y no hagan Vds. el chiste de «nunca segundas partes...» porque ya lo ha desgraciado el estómago agradecido de *Mostacilla*.



En la pasada semana celebróse la vista de la causa seguida por robo contra el célebre *Arquitecto*

Defendía á éste, debutando en los estrados, el joven y popular letrado gijonés D. Luis Fernández.

Azorado, trémulo, nervioso el debutante hubo de oír palabras de calma de boca de su defendido.

¡Ah! decía este, cuando Vd. se siente ahí tantas veces como yo me voy sentando aquí.

Después de la absolución, dió pruebas el *Arquitecto* de gran sentido práctico, invitando á su abogado á tomar la mañana.

Fuéronse á casa del conocido *Tito* y pidió el letrado un vaso de vino de tierra.

¿Todavía está azarau? dicen que preguntó el *Arquitecto*. No i haga casu *Tito*; denos una botella de cerveza de la fábrica de aquí de lo de «La Mariposa».



A pesar de lo que decimos en el artículo «La Escuela Superior de Comercio», nos aseguran á última hora y cuando este número iba á entrar en máquina que el Colegio Pericial Mercantil Asturiano á pesar del desaire sufrido envía á Madrid una Comisión particular que gestionará por su parte la creación de la Escuela Superior.

Aplaudimos la idea de tan entusiasta Corporación y muy conveniente sería que las dos comisiones se refundiesen, adquiriendo así mayor carácter representativo.

Espectáculos

Teatro Dindurra.—Para hoy anuncia su presentación en este coliseo la compañía Tubau-Palencia que en corto número de representaciones nos ofrece lo mejor de su repertorio, aplaudido en todos los teatros de España en que han dado prueba de su valimiento los artistas que componen la citada compañía.

Los lectores extrañarán seguramente este pequeño bombo *á priori*. Y tiene fácil explicación.

Aparte de que es merecido, merecidísimo; prescindiendo de que esto y mucho más se merece una artista de la historia de Maria Tubau, lo hacemos por el deseo inoentísimo de dar tácitamente una reprensión á los diarios locales que habiendo en otras ocasiones agotado los ditarambos y frases encomiásticas en honor de colectividades que eran verdaderos gallineros, nos extraña muy mucho que para una Compañía como esta de que nos ocupamos no hayan ejercitado sobre el público la indiscutible influencia que á la prensa unánimemente se reconoce.

Es tanto más de lamentar cuando con ello padecen los intereses de empresarios que como el Sr. Ruiz y sus adláteres locales han procurado mantener siempre á Gijón en el nivel artístico que le corresponde.

Y conste que este no es suelto de contaduría y que tanto el Sr. Ruiz como sus adláteres se han olvidado de mandarnos butacas, sin duda porque no saben de donde sale EL INDEPENDIENTE.

Pues en dos segundos va Canario del teatro á nuestra casa.

Hoy debut de la Compañía con el estreno de la obra

La Corte de Napoleón



Manifiesto y Mitin de Protesta

En la reunión celebrada ayer noche por los elementos federales y los de la Unión Republicana, se tomaron acuerdos en consonancia con la suspensión en sus cargos de concejales á los Sres. D. Eduardo González Arizaga y D. Claudio Alonso.

El primero de los acuerdos se llevará á cabo con la publicación de un Manifiesto que se repartirá profusamente ho mismo á las seis de la tarde.

El segundo acuerdo consiste en la celebración de un **Mitin** en el amplio local de la Tertulia Republicana, mañana domingo, de diez y media á once de la misma, y en cuyo acto harán uso de la palabra representaciones de los Partidos Federal, de Unión Republicana y Socialista, invitado este último por la Comisión organizadora.

Una Comisión previamente nombrada, hará entrega á la primera autoridad local, de un escrito en que se manifiesten los deseos de este pueblo noble y laborioso ante la Superioriad representada por el Ministro correspondiente.

Como á este acto pueden asistir todos los ciudadanos que sientan cariño y simpatía hacia la idea democrática, preveemos desde luego que la concurrencia ha de ser extremadamente numerosa, dadas las ansias que el pueblo siente por que en todos los ramos de la administración pública prevalezca la justicia.

También nosotros hacemos Regalos á nuestros lectores

Fijense sino en la cuarta plana en el anuncio del acreditado comercio «La Gran Duquesa»

Recorten los lectores de EL INDEPENDIENTE el citado anuncio y por cada veinticinco de estos que presenten en nuestra Redacción (Alfonso XII, 25) recibirán un VALE con el que pueden adquirir en «La Gran Duquesa» un soberbio

TRAJE DE 50 PESETAS

hecho, por 15 pesetas. Con esto favorecemos al anunciante haciendo que el lector fije su atención en la parte destinada á los anuncios, nos beneficiamos nosotros (¿á qué ocultarlo?) y hacemos verdaderos

Regalos á nuestros lectores

Se vende una máquina de escribir sistema Remington en buenas condiciones. Para referencias en esta Administración.

Entrevistas populares

hablando con Madruga

lunas con algo que se refiera a un des- preocupado administrador condal.

Y preguntamos por qué se esconde Paleo? Por qué de algún tiempo a esta parte huye del Ayuntamiento? Por qué no asiste a las sesiones? Por qué ha dejado en el mayor de los desamparos a su protector y protegido, Sr. Menéndez Acebal?

Nos consta que más de un concejal tiene gravísimos cargos que formular contra el Sr. Paleo; que alguno de ellos, el Sr. Alonso (E) ha iniciado, en una de las sesiones pasadas, esta cuestión, absteniéndose de llevarla adelante por la ausencia del Sr. Paleo.

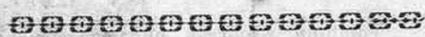
Digno de aplauso es este rasgo de caballerosidad del Sr. Alonso; pero nos permitimos advertirle que estos escrúpulos de conciencia y estas pruebas de delicadeza, sólo debe esperarlos quien conozca algo de esas cosas.

Nunca un individuo que como Paleo atacó con insidiosas acusaciones al señor Prendes, ausente, en cuestiones de suma delicadeza y en las que él, por tratarse del Sr. Prendes y por razones de agradecimiento, era el menos llamado a intervenir, aún cuando pudiese, que no ha podido, puede ni podrá justificar sus acusaciones.

Si como pensamos, el Sr. Paleo no vuelve al Ayuntamiento por miedo al Sr. Prendes, es preciso, ó que este señor haga otro viaje á Madrid, ó que los concejales formulen, aún en ausencia del acusado, todos los cargos á que se ha hecho acreedor.

Y si en el Ayuntamiento no quieren hacerlo, háganlo en la prensa, y que el pueblo conozca desenmascarado al que ha tenido la osadía de atentar descaradamente contra aquellos derechos en que el pueblo tiene su fuerza.

Y háganlo pronto, cuanto antes, á ver si convencido Paleo de que su amo ya no quiere sostenerle en el puesto hasta donde se ha arrastrado, huye del pueblo para no volver, ó si vuelve, que lo haga bajo su primitivo aspecto; cuidando de los abrigos de las condesitas, ó adelantándose á sacar, en días de apuro, los billetes de entrada en el Teatro.



A PACHÍN DE MELÁS

Comienzo, mi querido amigo, diciéndote muy en serio lo que en broma despidada tu decías á Fabio.

Yo no sé si hago bien ó hago mal al intervenir en este asunto sin que nadie me llame.

Lo hago por el cariño que te profeso, por la inmensa estimación en que te tengo, por las grandes esperanzas que en tí tengo fundadas.

¡Sal de ahí, porque sinó eres cosa perdida!

Bien sé que me contestarás con altas razones económicas; que me hablarás, ¡tú poeta! del garbanzo, de tu horror á la bohemia, de la participación que tomas en la opinión de Becquer de que hace falta más que una lira para embozarse en el invierno.

Bien sé que no ha de repetirse en Gijón el acto de Galilea ofreciendo á Castelar en la redacción de *El Tiempo* un refugio contra las tentaciones que sufría de los moderados.

Bien sé que no dan por una estrofa ni una lata de pimientos; mas á pesar de todo te digo: Sal de ahí Pachín de Melás, huye de esos, vuelve á tus trinos, canta á los tuyos, á los humildes desheredados; sal á gozar la libertad y la independencia, imita á los pájaros, eternos compañeros del poeta.

El reporter no puede, en este modesto semanario, rendir culto á la Actualidad diosa que dirige los actos todos del periodista y á la que son consagrados todos los actos del periodismo.

Véase obligado, por tanto, á dedicar su actividad á la busca de asuntos que en una ú otra forma puedan interesar al público, su juez y señor. Serán estas informaciones unas veces páginas de vida retrospectiva que leerán seguramente con agrado los que encanecidos por la amargura de ver congregado en este pueblo tanto majadero con pretensiones de Mesías, pasean por la calle Corrida oreando sus caras y tristezas; otras veces se reflejarán en esta sección las angustias y dolores de este pueblo, condensados en alguno de esos problemas que hacen agonizar al Gijón tan querido por todos y por todos puesto en peligro de sufrir una sangrienta operación tológica.

Otras veces... pero no divaguemos, porque prometemos mucho y no sabemos si podremos dar cumplimiento á todas nuestras promesas.

Hablemos, pues, con Madruga. ¿No es preferible este personaje histórico al Sr. Paleo del Río? ¿No será de más interés lo que él pueda decirnos, que lo que pueda contarnos en Audiencia Pública D. Alejandro Menéndez Acebal?

Madruga íntimo

A Madruga, de vez en cuando le gusta tomar café. Y le gusta tomarlo precisamente donde lo dan bueno.

No es, por tanto, raro ver su simiesca figura cerca del velador que Setién ha colocado bajo la escalerilla de caracol que conduce á las dependencias superiores de su Cervecería.

(No tiemble Setién que no hemos de cobrarle en cafés este inocente reclamo.)

Colócase allí el citado Madruga, unos dicen que por modestia, por no molestar á los señores; y otros, peor pensados, aseguran que lo hace á fin de agotar, aprovechando descuidos de los camareros, el contenido del botellín de las gotas.

Hágalo por humildad ó hágalo por gula alcohólica, allí le encontramos y allí hemos sostenido con él la siguiente interesante conveasación:

Madruga en la infancia

Son muy confusos los recuerdos que de esta época de su vida guarda nuestro interlocutor.

Acuérdase solamente de que nació en Peñaferruz; de que su padre, que se apellidaba Carvajal, como él, era un honrado labriego que pretendía reformar á fuerza de estacazos la angular conformación del cuerpo de su hijo, y pareciéndole á éste un tanto inadecuado el procedimiento ortopédico, decidió abandonar padres, casa y Peñaferruz, trasladándose á la villa, sin más equipaje que una gruesa vara, primera de la dinastía que desde niños hemos visto reinar en las manos de Carvajal de Peñaferruz.

Empieza á civilizarse

Siguen por ahora confusos los recuerdos. No conseguimos despejar su memoria ni con una copa de modesto ron.

Háblanos de hacer recados, de carrillos, carretillas, de burros, de algunas personas que le dispensaron protección; pero de todo ello vaga, confusa, incoherentemente, en un léxico especial que tenemos sea la primer manifestación del regionalismo en Peñaferruz.

Creemos que el entrevistado se ha convencido de que no ha logrado civilizarse y pasa como sobre ascuas sobre estos sus primeros pasos, mal dirigidos en el camino de la civilización.

Afortunado en el juego

y desdichado en amores

A pesar de su defecto físico, salta con sumia limpieza sobre varias lagunas de indiferencia que hay en su vida, y llega á aquella época en que se creyó feliz, mimado por la fortuna y por aquellas tres señoras que fueron disminuyendo los mimos á medida que fueron mermando los miles de reales con que á Madruga favorecería la suerte en forma de decimo de lotería adquirido en la Administración de Sóler.

Fueron unos miles de reales (no dice cuántos) los que el incauto Madruga, alucinado por el amor y por los encantos de la Melona hija entregó á la Melona madre, nombrándola su administradora. Al principio, cuenta Carvajal, todo iba como una seda; camisa limpia, bien comido, bien bebido, lavado de vez en cuando, durmiendo cuanto quería, y cuando no ocupándose en tareas muy de su gusto, Madruga sentíase feliz, cuando con la llegada de su anciano padre, atraído por la prosperidad del hijo, apareció la primera nube.

Comióle su progenitor algunos reales, y como del pan empezado todos quieren un canto, apresuráronse las Melonas á desgajar cantos del pan del pobre Madruga.

Este, al contárnoslo, siéntese ahogado por la pena; vémonos precisados á obséquiarle con otra copita de ron, y de sus amargas palabras podemos deducir que el infortunado Carvajal (hijo) vióse obligado ante los denuestos de Melonas madres y Melonas hijas, á ejercer el más repugnante celestino.

Relegado él, ¡el amor, á la peor habitación de la casucha, tenía aún que abandonarla cuando había mucha gente; obligáronle á salir á la calle en busca de señores.

—Y algunos tengo llevado, —nos dice con ingenua vanidad, citándonos varios nombres hoy respetables que tal vez salgan á relucir algún día en estas columnas.

Pero luego, con la misma adorable ingenuidad, nos asegura que no servía para eso.

Madruga lobo marino

¡Ah, D. Florencio del alma! ¡Si hubiese usted visto la horrible contracción que nosotros notamos en la cara de Madruga al recordar su temporada de anfibio, estaría Vd. temblando todavía! La barba mefistofélica de su antigua fiera, erizábase al contarnos aquella epopeya marítima.

¡Con qué lujo de detalles nos describió la tinaja llena de agua en que se sumergía! ¡Con qué satisfacción recordaba á la multitud que por las ventanas del Cuartín tiraba el dinero para entrar!

En medio de un paroxismo salvaje quiso hacernos ver sus aptitudes y hubo de llamarle Setién al orden para que no prorrumpiese en formidables rugidos.

Esto enfrió su entusiasmo de lobo; y en su cara de antropoide apareció otra mueca de odio, que se acentuó al contarnos que porque un día impedido por la pez que lo embadurnaba y las pellejas que le asfixiaban, (no rugía bien). Vd. lo despidió sin pagarle, y trabajando además para que Cosío le retirase su confianza y los talonarios para cobrar las sillas del paseo.

¡Ah D. Florencio! Cuidese Vd. de Madruga; ha sido Vd. su dinastía borbónica; lo ha llevado Vd. á la decadencia; á la ruina.

Su decadencia

Rápida, rapidísima fué la caída; abandonado por los señores del Cuartín, huído de las Melonas, encontróse el buen Madruga, sin pluma y cacareando, y alguna

vez echó de menos sus pellejas de lobo marino.

Contuvieron la decadencia, Florín el de la Carreña, y la señora del estanco de la calle de la Trinidad, á quienes vive Madruga profundamente reconocido.

Mas su agradecimiento no tiene límites al hablar de D. Goyanes, D. Tristán y otra señoritu que está en Consumos que le hicieron debutar de indio bravo en el teatro Dindurra, tan embriagado como puede estarlo cualquier indio en una orgía de las grandes praderas.

El recuerdo de esta embriaguez y las copas de ron que con cargo á nuestra administración se había bebido pusieronle excesivamente locuaz y pedigueno; temimos que de atender á sus peticiones nos reprendiera D. Anselmo y nos despidimos de Madruga.

Volvió al poco rato á rogarnos que no hablásemos de su viaje por España, cuando hizo de repatriado y cuando encontró á un pariente de Alison en Soria.

Suplicámonos que no hiciésemos públicos sus juicios sobre el actual Alcalde— porque alguna noche lo encuentran serenos con las bacantes de la Xarruca— y alejose el buen Carvajal apoyado en su descomunal garrote.

Al verle alejarse, al contemplar su figura comprendimos el disgusto de Perdigón, Mostacilla y demás compañeros cazantes al ver en estado semidoméstico al último ejemplar de los gorilas de Peñaferruz.



NOS PARECE BIEN

Los elementos republicanos de esta villa se agitan estos días con una actividad que demuestra el interés grande que toman en salir á la defensa de los derechos que tienen todos los ciudadanos á exponer sus ideas y á hacer que se respeten.

Reunidos ayer noche en la Tertulia Republicana representantes de los partidos Federal y de la Unión, acordaron protestar de la influencia caciquil que se ha entronizado en el Ayuntamiento y del abuso de autoridad que con los concejales republicanos se ejerce siempre que éstos plantean algún problema de relativa importancia para bien de los intereses procomunes.

Al efecto, y en vista del procesamiento de los honrados y valientes defensores de los derechos del pueblo señores Arizaga y Alonso (D. Claudio), se tomaron acuerdos que, á juzgar por el entusiasmo con que fueron acogidos por parte de todos los allí reunidos, han de llevarse á cabo con la energía y el valor propios de quienes sienten en sus espaldas el latigazo del tirano.

Nada más justo que la protesta viva cuando los atropellos son incalificables y cuando la mordaza se quiere imponer á viva fuerza á los hombres de ideas libres que proclaman la libertad en todas partes.

La defensa es permitida, y si la fuerza de la razón no bastara para hacer prevalecer los derechos que todos tenemos á manifestarnos como propagandistas del bien común, entonces no extrañen los encargados de velar por el orden público, que estallen esos movimientos de indignación popular que á cada momento se suceden y que repercuten con ímpetu de destrucción en los corazones de los exaltados.

Por eso mismo, porque la verdad es una y no puede mistificarse, es por lo que los elementos radicales se agitan y se unen para hermanar voluntades, para levantar los ánimos, para defenderse.